

POLONIA - El padre Tomasz Kijowski, salesiano, delegado para la Pastoral Juvenil de la Inspectoría de Polonia-Cracovia, traza un breve cuadro de la realidad polaca señalando algunas “pistas” que están dibujando la geografía polaca y están marcando profundamente la historia, la cultura, los retos y también la espiritualidad.

El trabajo: entre deseo y desocupación

En los resultados de una encuesta patrocinada por el gobierno polaco, publicada en el documento “Jóvenes 2011”, señala que el cambio de mayor espera para los jóvenes polacos es la situación laboral. La desocupación, de hecho, es el problema más urgente. Como consecuencia se vive una situación precaria debido a los llamados “junk contracts” (contratos sin valor)



que se vuelven en realidad una forma de explotación de los jóvenes, a causa también de una intensa emigración, sobre todo hacia Irlanda, Inglaterra y otros países de Europa occidental.

La emigración tiene otras dos consecuencias. La primera es debida al hecho que los padres de familia obligados a emigrar dejan sus hijos en Polonia. Muchos niños crecen con uno de sus padres y, por eso, son llamados “euro-huérfanos”. Esto conlleva a una serie de dificultades de tipo educativo especialmente durante la adolescencia.

Una segunda consecuencia de la emigración es el empobrecimiento del tejido social; muchas jóvenes promesas van al exterior en la búsqueda de un futuro mejor.

La fe: entre tradición y madurez

La “fe tradicional” – entendida como un patrimonio religioso común, pasado de generación en generación, se da por entendido y muchas no se asume ni se profundiza – y como consecuencia desaparece. A estos se añade la evolución de las nuevas tecnologías de comunicación; su influencia ha dado un nuevo rostro al ambiente rural.

De un lado se hace más fuerte la indiferencia con respecto a la fe, causada por la infidelidad de la iglesia y del otro lado está emergiendo una fe madura y comprometida, que es fruto de la

catequesis de las escuelas que, con sus límites logra un fuerte impacto en su desarrollo y en su consciente compromiso de fe.

Es muy grande el aporte de los medios de comunicación. El semanario católico “Gosc Niedzielny” (“Huésped dominical”) es el primero en ventas de los semanarios polacos; a esto se agrega el grupo mediático alrededor de Radio María, las redes



televisivas de TV Trwam y el cotidiano “Nasz Dziennik”. El diálogo con la cultura de consumo promovida por los otros medios polacos es muy fuerte y, a veces crea tensiones, de ahí la importancia fundamental de dar razón de la esperanza cristiana.

Una importante dimensión la constituyen los nuevos movimientos religiosos que se han difundido en Polonia - Focolares, Comunión y Liberación, Chemin Neuf, Neo-catecumenado y otros - o surgidos en el país: Ruch Swiatlo – Zyice (Movimiento Luz-Vida), Ruch Apostolstwa Mlodych (El apostolado de los jóvenes), Wspólnota Mamre (Comunidad Mamre), ...

La iglesia: entre comunismo y sociedad civil

Las nuevas generaciones, aunque no tuvieron una experiencia directa con la Polonia comunista, han asumido de sus padres algunos comportamientos que son una pesada herencia del régimen. Falta, por ejemplo el respeto por el bien común y hay una cierta indiferencia por los problemas sociales; existen muchas expectativas con respecto a las estructuras estatales y sociales y, además se habla del nepotismo y la corrupción.

La Iglesia que después de la guerra logró edificar muchas iglesias, tiene el mérito de haber construido comportamientos de ciudadanía activa; son precisamente, las comunidades de fe las que promueven el trabajo social. Muchas organizaciones de voluntariado y de organizaciones no gubernamentales de reciente fundación nacieron en los ambientes eclesiales.

Es necesario reconocer que la Iglesia ha perdido la fuerza unificante de la sociedad, de la cual gozaba en el pasado. Ahora, con fatiga alcanza a colocarse como autoridad moral y espiritual para la sociedad polaca contemporánea.

La familia; entre valores y desafíos

De las diversas investigaciones, elaboradas durante varios años, el valor más importante para los jóvenes polacos es la familia. Esto empuja a los jóvenes a la búsqueda de la persona justa para fundar una familia feliz. Sin embargo comienzan a aparecer fenómenos como la prostitución infantil (La llamada ‘patrocinada’), elección de vida single, convivencias y uniones civiles bien lejos del sueño de una familia fundada sobre el amor, los esposos y los hijos.

<http://www.infoans.org>

Publicado: 07/09/2012